

EMPRENDEDOR

## Bosé se refugia en el campo para hacer negocios

Es propietario de una empresa de jamones, una bodega y está a punto de sacar un aceite al mercado

Ángeles Caballero

MADRID. "Los que me conocen saben que soy muy tozudo, que cuando me propongo algo tengo que sacarlo adelante como sea". Los que no le conocen tan bien, pero que llevan años escuchando su música, saben que Miguel Bosé podría haberse retirado hace tiempo y vivir de las rentas, de esas que lleva ganando desde que apareció en nuestras vidas cantando *Linda*. Y ahí le ven, de nuevo de gira, de promoción con 52 años cumplidos el pasado 3 de abril y con un último disco, *Papito*, que ha sido un bombazo de ventas en pleno boom de la piratería. "La música es una terapia para mí, cuando acabo un concierto estoy relaja-

do, como una plancha", confiesa entre risas.

Pero hay una parte de Bosé que muy pocos conocen y que tiene alma de emprendedor. Ha tenido que pasar por esos trámites que muchos empresarios conocen: las subvenciones, los créditos, los avales... "¿Dificultades? ¡Todas las del mundo!", cuenta. Desde hace 15 años es propietario de Monsalud, una empresa que elabora jamones de cerdo ibérico alimentados con bellota, bajo la Denominación de Origen Dehesa de Extremadura. Un proyecto en el que se metió por amor... al campo.

### Infancia y Felipe II

"Todo el mundo se olvida de que mi padre fue torero -Luis Miguel Domínguez- y que me he criado en el campo. Compré una finca en Extremadura para que fuera un lugar de retiro, y me di cuenta de que había mucha demanda de criadero de cerdos", declara. Recuerda cómo su padre llegaba a casa y decía: "He traído un jamón de Montánchez". Y también recuerda cómo en la lista de peticiones gastronómicas de Felipe II estaba la cecina de este pueblo cacereño. "Casi nadie hace hoy el auténtico jamón ibérico, y con lo que a mí me gusta pensé que iba a hacer el mío propio", dice.

Así que se compró el secadero de jamones de Montánchez. "El lugar", dice. Y se quedó con sus propietarios, los guardianes del secreto del jamón tal y como lo recordaba de su niñez.

No lo hizo solo. Le acompañó en esta aventura Gustavo Pérez Morales, su brazo derecho -fallecido hace tres años- y su abogado. Pero llegado el momento confió la gestión de Monsalud a otros socios, que profesionalizaran el negocio y le dedicaran el tiempo que a él le faltaba.

"No ha sido nada fácil. A la hora de pedir un crédito, generaba cierto recelo por tratarse de una empresa de trasfondo rural y que pro-

duce un alimento perecedero. Aunque creo que el dinero acude donde está la idea". Lo que diferencia a su empresa, dice, es su filosofía. "Tenemos el kilo de jamón que más vale en el mercado, pero creemos muy poco, porque hay pocas bellotas. Eso sí, vendemos lo suficiente y tenemos pedidos de clientes muy fieles. ¡Que hay que ganar pasta, eso está claro!", cuenta.

La música, el jamón... ¿En qué invierte el dinero Miguel Bosé? Responde que es privado pero lo deja claro: "Ni juego en bolsa ni especulo en el mercado inmobiliario". Y añade que el vino es otra de sus pasiones... y de sus negocios. "Aquí el crack, el que llamamos líder ideológico de esta historia, se llama Manolo Sanchís, que además de haber sido un gran jugador de fútbol tiene sus estudios de Economía y empresas". También está involucrado

"¿Mis inversiones? Eso es algo privado, pero ni juego en bolsa ni especulo en el mercado inmobiliario", dice

en Casa Lobos -a punto de sacar la segunda añada- el enólogo Ignacio de Miguel.

Pero el auténtico sueño de Miguel Bosé es completar "las cuatro patas de la mesa". Jamón, vino, queso y aceite. El aceite está a punto de salir al mercado, así que realmente le queda sólo una pata. Aclara que esto no es más que el resultado de su amor por la cocina. "Me gusta porque me permite reunir con amigos. El jamón y el vino lo tenemos, la amistad también", cuenta.

Y el capital que le queda, como él mismo confiesa, lo invierte en dos de las ONG con las que colabora, Fundación Alas y Mi sangre. "Ahí invierto mucho, es mi forma de darle algo a la vida que me ha hecho un privilegiado".



Miguel Bosé. elEconomista

### A fuerza de bellotas



### Cuestión de bellotas

En tiempos en los que la alimentación de los animales está repleta de químicas y piensos compuestos, cuesta creer que Miguel Bosé se empeñe en seguir produciendo sus jamones a la antigua usanza. Cuidando a sus cerdos con el mismo mimo con el que los japoneses veneran a sus terneras de Kobe, y de que sigan siendo las bellotas su único alimento. "Y eso que hay muy pocas bellotas. Acudí a pedir subvenciones para repoblar y me miraron como si estuviera loco", cuenta. Está claro que no persigue forrarse.